

Andalucía. 16 años de mayoría sindical

Los más de 83.000 profesores y profesoras de la enseñanza pública en Andalucía han vuelto a votar mayoritariamente a CC.OO. convirtiendo por cuarta vez consecutiva a esta Federación en el sindicato de la enseñanza más representativo de nuestra comunidad autónoma

Pepe Campos
Secretario general de la FE CC.OO. de Andalucía

Los más de 10.000 votos y los 66 delegados y delegadas obtenidos suponen un respaldo rotundo a los acuerdos laborales y educativos alcanzados: la homologación retributiva, pensiones, estabilidad de interinos, el Acuerdo de Infantil, Primaria, Secundaria..., así como a las movilizaciones organizadas para conseguirlos.

Es preciso subrayar que CC.OO. gana en un contexto educativo difícil y muy adverso, con la presencia de sindicatos defensores a ultranza de la Ley de Calidad, mientras aumenta la abstención entre el profesorado de Secundaria.

Las elecciones sindicales de 2002 han estado marcadas por la confrontación política en la educación. Tanto el Partido Popular como el Partido Socialista en Andalucía han librado una gran batalla política en torno a la educación, coincidiendo con el periodo electoral, a la que no hemos sido ajenos los sindicatos ni los trabajadores y trabajadoras de la educación en general. A nadie se le escapa que tanto el Gobierno del PP como los sindicatos que apoyan la Ley de Calidad y algunos medios de comunicación han situado la convocatoria de las elecciones como un referéndum sobre la Ley de Calidad. Tampoco se nos escapa que nos han querido ubicar como los defensores a ultranza de la LOGSE y de la situación actual de los centros escolares, descargando sobre nuestra organización todos los problemas educativos y laborales que padecemos en Andalucía.

Esta confrontación y politización de la campaña ha tenido consecuencias importantes en el sector de la Secundaria, mayoritario en el sistema educativo andaluz: ha sido imposible sindicalizar la campaña con el necesario balance sindical y la presentación de nuevas propuestas; han aparecido nuevas siglas (SIEP y APIA) que han obtenido importantes resultados en algunas Juntas de Personal y, por último, se ha producido un incremento de la abstención en un sector tradicionalmente proclive a las posiciones de nuestro sindicato.

A pesar del contexto educativo adverso, la mayoría del profesorado ha dejado claro con su voto que sigue apostando por el sindicalismo fuerte, solidario y autónomo que representa CC.OO. Un sindicato que moviliza, negocia y llega a acuerdos con cualquier Administración, independientemente de su signo político, siempre que consiga mejoras para el profesorado y para el sistema educativo de calidad e igualdad que defendemos.

CC.OO. ha ganado las elecciones en un escenario sindical muy fragmentado. Hasta nueve organizaciones sindicales han concurrido a estos comicios consiguiendo una bajada generalizada en el número de votos de las organizaciones históricas.

A pesar de todo, el profesorado sigue votando mayoritariamente a CC.OO. y al sindicalismo confederal, fuerte y solidario, apuesta por una organización que representa sus intereses en todos los ámbitos de negociación y no por la fragmentación, la división y el

debilitamiento de la fuerza de los trabajadores y trabajadoras ante las administraciones educativas.

Gana CC.OO. aumentando su distancia con los demás sindicatos y convirtiéndose en la única organización capaz de hacer frente a los nuevos sindicatos corporativistas de interinos y Secundaria.

Las elecciones sindicales de 2002 han estado marcadas por la confrontación política en la educación

Todos los sindicatos históricos pierden en estas elecciones en número de delegados y de votos con respecto a los resultados de las anteriores elecciones y la USTEA, que crece en todo el Estado, baja estrepitosamente en Andalucía, quedándose fuera de la Mesa sectorial. Por otro lado, asistimos a un movimiento corporativista sin precedentes en Andalucía, ubicado en el sector de interinos y de Secundaria. El primero (SADI), suscitada por el número excesivo de personal interino en Andalucía (cerca del 25% del profesorado) y otros (SIEP y APIA), por el efecto de la Ley de Calidad y la crisis interna e indecisión para capitalizar este asunto en Andalucía de los sindicatos CSIF y ANPE.

En Andalucía gana el sindicalismo autónomo, la firmeza y el trabajo eficaz e ilusionante y pierde el sindicalismo profesional, frustrante, ineficaz y corporativista.

Los resultados obtenidos en Andalucía avalan la acción sindical de las Comisiones Obreras, que con su sindicalismo confederal autónomo, eficaz y solidario, avanza decididamente a pesar de un contexto político difícil y adverso, a pesar de la fragmentación sindical y de la aparición de nuevos sindicatos corporativistas y radicales. Por tanto, aunque les pese a muchos, CC.OO. sigue siendo el sindicato mayoritario en la enseñanza.

La responsabilidad de haber ganado las elecciones sindicales comporta también la de luchar sin ambages por dignificar y homologar las condiciones laborales y educativas de los andaluces y andaluzas con el resto del Estado, algo sobre lo que hemos venido insistiendo desde hace tiempo y que constituye el eje central de nuestras propuestas reivindicativas.

Pero desde aquí queremos también expresar nuestro agradecimiento por la confianza depositada mayoritariamente por cuarta vez en nuestro sindicato. Seguro que no defraudaremos. Y, por último, un reconocimiento (el más entrañable) a todos aquellos compañeros y compañeras que han contribuido con su esfuerzo a este éxito sindical. Sin su aportación, así como la del conjunto de nuestros afiliados y afiliadas, jamás hubiera sido posible.

Nueve candidaturas

Nunca hasta ahora hemos asistido a unas elecciones con tantas candidaturas (ANPE, CSIF, UGT, CC.OO. USTEA, CGT, SADI, SIEP, APIA), lo que ha provocado una mayor diseminación del voto, que todos los sindicatos pierdan votos y representación, que organizaciones estatales como la USTEA, se quede fuera de la Mesa Sectorial o que nuestra organización, con sólo 34 votos menos en Cádiz, pierda dos delegados, o que, con menos de 200 votos en Andalucía, pueda llegar a perder siete delegados.